

MIÉRCOLES 31**San Ignacio de Loyola, presbítero****Blanco MR, p. 795 (783) / Lecc. II, p. 620****Otros santos:** [Beatos: Zdenka \(Cecilia\) Shelingová, religiosa de la Congregación de las Hermanas de la Caridad y mártir; Stanley Francis Rother, presbítero capuchino y mártir.](#)

Ignacio de Loyola, quien fundó la Compañía de Jesús en París, en 1534, nació en las Provincias Vascongadas. Trabajó en Roma por difundir la Compañía de Jesús en Europa y por emprender grandes trabajos misioneros. Su vida es un ejemplo de una total sujeción al Papa y a la Iglesia. Sus Ejercicios Espirituales marcan el camino a aquellos que quieran consagrar su vida «a la mayor gloria de Dios» (1491-1556).

PARÁBOLAS PARA NUESTRO TIEMPO**Jer 15,10.16-21; Sal 58; Mt 13,44-46**

Todos sabemos que, en nuestro tiempo, hay personas que rechazan la religión cristiana por ser triste, aburrida, irrelevante. Para los que piensan así, las dos parábolas que forman nuestro Evangelio, y que son encontradas sólo en Mateo, pueden ser una revelación sorprendente. Retratan el reino, que es el meollo de la religión cristiana, como contrario de lo que piensan algunos de la religión cristiana, a saber, como hermoso, exquisito, emocionante y vivificante. Un tesoro es una promesa de esa seguridad necesaria en la vida, y una perla preciosa es un deleite para los ojos y todo el sentido estético de los seres humanos. Además, las personas que encuentran el tesoro y la perla en las parábolas se emocionan mucho al contemplar sus hallazgos. Así deben ser los cristianos y así debe ser la religión cristiana.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Flp 2, 10-11*Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que*

toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste en tu Iglesia a san Ignacio de Loyola para extender la mayor gloria de tu nombre, concédenos que, luchando en la tierra, con su auxilio y a imitación suya, merezcamos ser coronados, con él, en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Por qué mi dolor no acaba nunca? – Si te vuelves a mí, seguirás a mi servicio.

Del libro del profeta Jeremías: 15, 10. 16-21

¡Ay de mí, madre mía! ¿Por qué me engendraste para que fuera objeto de pleitos y discordias en todo el país? A nadie debo dinero, ni me lo deben a mí, y sin embargo, todos me maldicen.

Siempre que oí tus palabras, Señor, las acepté con gusto; tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque yo defendía tu causa, Señor, Dios de los ejércitos.

No me senté a reír con los que se divertían; forzado por tu mano, me sentaba aparte, porque me habías contagiado con tu propia ira. ¿Por qué mi dolor no acaba nunca y mi herida se ha vuelto incurable? ¿Acaso te has convertido para mí, Señor, en espejismo de aguas que no existen?

Entonces el Señor me respondió: «Si te vuelves a mí, yo haré que cambies de actitud, y seguirás a mi servicio; si separas el metal precioso de la escoria, seguirás siendo mi profeta. Ellos cambiarán de actitud para contigo y no tú para con ellos. Yo te convertiré frente a este pueblo en una poderosa muralla de bronce: lucharán contra ti, pero no podrán contigo, porque yo estaré a tu lado para librarte y defenderte, dice el Señor. Te libraré de las manos de los perversos, te rescataré de las manos de los poderosos».

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL**Del salmo 58, 2-3. 4-5a.10-11.17.18.*****R/. Me alegraré, Señor, por tu bondad.***

Dios mío, líbrame de mis enemigos, protégeme de mis agresores; líbrame de los que hacen injusticias, sálvame de los hombres sanguinarios. ***R/.***

Mira cómo se conjuran contra mí los poderosos y esperan el momento de matarme. Sin embargo, Señor, en mí no hay crimen ni pecado; sin culpa mía, avanzan contra mí para atacarme. ***R/.***

En ti, Señor, tendré fijos los ojos, porque tú eres mi fuerza y mi refugio. El Dios de mi amor vendrá en mi ayuda y me hará ver la derrota de mis enemigos. ***R/.***

Yo celebraré tu poder y desde la mañana me alegraré por tu bondad, porque has sido mi defensa y mi refugio en el día de la tribulación. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 15***R/. Aleluya, aleluya.***

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. ***R/.***

EVANGELIO

El que encuentra un tesoro en un campo, vende cuanto tiene y compra aquel campo.

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 44-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: «El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agraden, Señor Dios, las ofrendas que te presentamos en la celebración de san Ignacio, y concede que estos santos misterios en los que has puesto la fuente de toda santidad, nos santifiquen en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Le 12, 49

He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo!, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que este sacrificio de alabanza, que te hemos ofrecido en acción de gracias en la celebración de san Ignacio, nos lleve a alabar perpetuamente tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.